

## Regeneracion de la balanza interna

En un espacio tranquilo, procedemos a realizar la relajacion profunda y antenaje.

Concentramos la atencion en la parte superior de la cabeza y solicitamos con amor al universo que nos envíe una piramide de color rosa. Visualizamos esta piramide como se va haciendo mas grande, y es de cuarzo transparente rosa luminoso. Una vez que la piramide ha expandido su tamaño hasta ser tan grande como nuestro cuerpo, nos posicionamos en su interior, sintiendo la proteccion que nos esta brindando.

Observamos el piso de cuarzo radiante debajo de nuestros pies, firmemente anclado a la tierra. Vemos las paredes facetadas de la piramide luminosas de cuarzo rosa que nos albergan dentro de un espacio de amor incondicional.

Ahora visualizamos desde el universo como viene hacia la punta de la piramide un rayo violeta que traspasa la punta y entra a la piramide formando una espiral violeta que crea un remolino en la base de la piramide de cuarzo. Esta espiral violeta se conecta firmemente al centro de la tierra, y sera la compuerta para transmutar todo lo que sea necesario drenar y limpiar.

Concentramos la atencion en el centro de la frente, y solicitamos que nos muestre la balanza de todos los pensamientos buenos y malos que hayamos generado. Todos aquellos pensamientos obsesivos, negativos, rigidos, fatalistas, etc. Todos aquellos recuerdos tanto buenos como malos que hemos guardado en nuestro archivo. No importa si los recordamos o no, vamos a poder observar como la balanza sale del centro de la frente, y en un lado vemos cristales negros, y en el otro lado cristales blancos.

Evaluamos cual de los dos lados tiene mas cristales, para hacernos una introspeccion de todo lo que hemos guardado en nuestro cuerpo mental. Con nuestras manos espirituales vamos a proceder a tirar uno por uno cada cristal negro que encontremos en la balanza. Es importante darnos permiso de tirar uno por uno, para realmente llevar a cabo el trabajo de enfrentamiento con todo aquello que hemos albergado en nuestro interior. En ocasiones podremos ver la imagen del suceso que estamos tirando, en otras solamente seran cristales, no es necesario forzar la mente a recordar, deben aparecer en forma espontanea y simple. Nos damos cuenta como la espiral violeta va triturando en su centro cada una de los cristales, hasta que no quede ninguno. Hacemos una pausa para notar la sensacion que nos produce estar limpiando la balanza mental. Ahora, del universo viene hacia nosotros una esfera multicolor radiante que penetra por la punta del cristal y se posiciona en el lado de la balanza que quedo vacio, para compensar el peso con los cristales blancos. Esta esfera luminosa es luz radiante que nos envia el Creador Padre Celestial para utilizar esta energia de nuevo, con sabiduria y humildad. Toda la energia del pensamiento esta creando hologramas en el metafisico, que pueden manifestarse dependiendo de la fuerza con que los estemos generando. Es importante cuidar la clase de pensamientos que albergamos. Guardamos con amor la balanza luminosa y en perfecto equilibrio de vuelta en su lugar, agradeciendo el poder enfrentarla.

Concentramos la atencion en el centro de la garganta y solicitamos que nos muestre la balanza de todas las palabras que hemos generado, ya sean amables, de aliento, sinceras, honestas, con bendiciones, aconsejando o dando soporte, y aquellas palabras generadas despectivamente, negativas, altivas, demandantes, humillantes, maldiciendo, en forma hipocrita, con falsedad, etc. Todo lo bueno o malo que hayamos expresado. No importa si los recordamos o no, vamos a poder observar como la balanza sale del centro de la garganta, y en un lado vemos cristales negros, y en el otro lado cristales blancos. Evaluamos cual de los dos lados tiene mas cristales, para hacernos una introspeccion de todo lo que hemos guardado y lo que hemos hecho con la energia de la palabra. Con nuestras manos espirituales vamos a proceder a tirar uno por uno cada cristal negro que encontremos en la balanza. Es importante darnos permiso de tirar uno por uno, para realmente llevar a cabo el trabajo de enfrentamiento con todo aquello que hemos albergado en nuestro interior. En ocasiones podremos ver la imagen del suceso que estamos tirando, en otras solamente seran cristales, no es necesario forzar la mente a recordar, deben aparecer en forma espontanea y simple. Nos damos cuenta como la espiral violeta va triturando en su centro cada una de los cristales, hasta que no quede ninguno. Hacemos una pausa para notar la sensacion que nos produce estar limpiando esta balanza. Ahora, del universo viene hacia nosotros una esfera multicolor radiante que penetra por la punta del cristal y se posiciona en el lado de la balanza que quedo vacio, para compensar el peso con los cristales blancos. Esta esfera luminosa es luz radiante que nos envia el Creador Padre Celestial para utilizar esta energia de nuevo, con sabiduria y humildad... Es importante tomar en cuenta que cada palabra emitida es una forma de energia, y cada decreto esta dando paso a la materializacion de lo que se ha

verbalizado. No debemos desperdiciar la energía que se nos entrega radiante nuevamente para usarla con bondad. Guardamos con amor la balanza luminosa y en perfecto equilibrio de vuelta en su lugar, agradeciendo el poder enfrentarla.

Concentramos la atención en el centro del esternon, y solicitamos que nos muestre la balanza de todos los sentimientos que hemos generado de amor, caridad, compasión, amistad, cariño, altruismo etc. Así como aquellos sentimientos negativos de odio, rencor, tristeza, apego, resentimiento, etc. Todo lo bueno o malo que hayamos sentido. No importa si los recordamos o no, vamos a poder observar como la balanza sale del centro del esternon, y en un lado vemos cristales negros, y en el otro lado cristales blancos. Evaluamos cual de los dos lados tiene mas cristales, para hacernos una introspección de todo lo que hemos guardado y lo que hemos hecho con la energía de corazón. Con nuestras manos espirituales vamos a proceder a tirar uno por uno cada cristal negro que encontremos en la balanza. Es importante darnos permiso de tirar uno por uno, para realmente llevar a cabo el trabajo de enfrentamiento con todo aquello que hemos albergado en nuestro interior. En ocasiones podremos ver la imagen del suceso que estamos tirando, en otras solamente serán cristales, no es necesario forzar la mente a recordar, deben aparecer en forma espontánea y simple. Nos damos cuenta como la espiral violeta va triturando en su centro cada una de los cristales, hasta que no quede ninguno. Hacemos una pausa para notar la sensación que nos produce estar limpiando esta balanza. Ahora, del universo viene hacia nosotros una esfera multicolor radiante que penetra por la punta del cristal y se posiciona en el lado de la balanza que quedo vacío, para compensar el peso con los cristales blancos. Esta esfera luminosa es luz radiante que nos envía el Creador Padre Celestial para utilizar esta energía de nuevo, con sabiduría y humildad... Es importante tomar en cuenta que los sentimientos negativos opacan nuestro traje de luz, consumiendo la radiante energía que es nuestra esencia como hijos de la luz infinita que somos. Debemos de aprender a apreciar con amor todo lo que se nos otorga y agradecer y bendecir todas las bondades que el Padre Celestial pone frente a nosotros. Guardamos con amor la balanza luminosa y en perfecto equilibrio de vuelta en su lugar, agradeciendo el poder enfrentarla.

Concentramos la atención en el centro del plexo solar y solicitamos que nos muestre la balanza de cómo hemos utilizado nuestra luz en nuestro carácter, personalidad, si hemos utilizado el conocimiento para mejorarnos, madurar, ayudar a otros a aprender, ser humildes y compartir, o hemos demostrado soberbia, vanidad, egoísmo, altivez, separatismo, crítica, juicio duro, enojo, rabia, coraje, ira, frustración, etc. Todo lo bueno o malo que hayamos generado. No importa si los recordamos o no, vamos a poder observar como la balanza sale del centro de la plexo, y en un lado vemos cristales negros, y en el otro lado cristales blancos. Evaluamos cual de los dos lados tiene mas cristales, para hacernos una introspección de todo lo que hemos guardado y lo que hemos hecho con nuestra luz. Utilizando nuestras manos espirituales vamos a proceder a tirar uno por uno cada cristal negro que encontremos en la balanza. Es importante darnos permiso de tirar uno por uno, para realmente llevar a cabo el trabajo de enfrentamiento con todo aquello que hemos albergado en nuestro interior. En ocasiones podremos ver la imagen del suceso que estamos tirando, en otras solamente serán cristales, no es necesario forzar la mente a recordar, deben aparecer en forma espontánea y simple. Nos damos cuenta como la espiral violeta va triturando en su centro cada una de los cristales, hasta que no quede ninguno. Hacemos una pausa para notar la sensación que nos produce estar limpiando esta balanza. Ahora, del universo viene hacia nosotros una esfera multicolor radiante que penetra por la punta del cristal y se posiciona en el lado de la balanza que quedo vacío, para compensar el peso con los cristales blancos. Esta esfera luminosa es luz radiante que nos envía el Creador Padre Celestial para utilizar esta energía de nuevo, con sabiduría y humildad... Es importante tomar en cuenta que cada cristal negativo esta creando un hoyo o fisura en nuestras capas de luz, y esto ocasiona una fuga energética, además de crear un imán de energía negativa que puede atraer la misma vibración negativa doblegando la voluntad. Es importante no generar orificios por los cuales pueda penetrar energía nociva que contamine nuestro espacio. Guardamos con amor la balanza luminosa y en perfecto equilibrio de vuelta en su lugar, agradeciendo el poder enfrentarla.

Se requiere temple, fortaleza y verdadero deseo de crecer espiritualmente, ya que no podemos engañarnos a nosotros mismos al vernos en nuestro propio reflejo.

Ahora que hemos terminado de enfrentar nuestra propia balanza interna, observamos como la espiral va penetrando al centro de la tierra, y agradecemos con mucho amor la valiosa ayuda que nos ha brindado. Quedamos dentro de la piramide radiante de cuarzo rosa en total paz y serenidad.

Visualizamos como del universo viene hacia nosotros una radiante lluvia de luz dorada que penetra por la punta de la piramide y va llenando el espacio dentro de la piramide, envolviendonos con esta luz radiante de restauracion, fortaleza, y bendiciones. Esta luz dorada pone a girar la piramide que permanecera girando a nuestro alrededor durante todo el tiempo.

Regresamos nuevamente a nuestro estado conciente, en perfecto control de nuestras facultades, regresando a sentir nuestro cuerpo, integrandonos hasta la punta de los pies y las manos, respirando suavemente, y abrimos los ojos.

Se sugiere purificar las balanzas cada mes en luna nueva.